

Treno por Calixta Guiteras Holmes*

El viernes 26 de agosto, por la tarde, me comunicó Félix Báez-Jorge, apreciado ex alumno mío y antropólogo distinguido, que la doctora Calixta Guiteras Holmes estaba delicada de salud. Le pedí que a su vuelta a La Habana le transmitiera a la etnóloga cubana mis saludos más cordiales y le entregara, de parte mía, un libro, modesto mensaje de afecto.

Me quedé pensando en Cali, como la llamábamos sus amigos, pero la imagen que recreaba era, no obstante la enfermedad suya de que acababa de enterarme, la de una mujer dinámica, firme, inteligente, comunicativa y elegante. No me era posible evocarla de otra manera, indispueta o decaída, pues mi maestra de Etnografía en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de tiempo atrás, constituía la vera efigie de la diligencia, la energía positiva y la dedicación al estudio, la investigación y la enseñanza. Su plática, fuera en castellano o en inglés, era entrañable: comunicación y comunión. Su dejo, cubanísimo. Así, a la distancia, no podía yo sospechar un desenlace extremo.

El sábado 24 de septiembre recibí un cablegrama de Félix, agregado cultural de la Embajada de México en Cuba, participándome la muerte de Cali...

* Palabras pronunciadas el jueves 29 de septiembre de 1988, durante la Velada Lucutosa que mantuvo el Colegio Mexicano de Antropólogos, Sección Veracruz, para rendir homenaje a la doctora Calixta Guiteras Holmes, fallecida el lunes 19 del mismo mes, en La Habana, Cuba. El acto se efectuó en el Salón Azul de la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana, Jalapa, Ver., con el apoyo de la Facultad de Antropología.

La recuerdo ahora, vivamente, exponiéndonos con maestría las culturas de los haidas, los kwakiutl, los iroqueses, los samoanos, los aínos, los ruwa'la, los hopis, los fueguinos, en fin, tantos grupos étnicos, con entusiasmo y precisión analítica, con matizado conocimiento y estimulante forma de expresión. La recuerdo activa en las reuniones, donde, con entera facilidad, sostenía, según el interlocutor, ideas y puntos de vista en cualquiera de las dos lenguas que dominaba, pasando de la primera a la segunda, o viceversa, sin esfuerzo ni retraso. Me la figuro fumando, en intermedio de su labor, con aquella prolongada boquilla de plata, un aromático cigarrillo suave. Me la represento en Chiapas, cuando nos visitaba con Roberta Montagu e intercambiábamos impresiones tzotziles, tzeltales, hispanoamericanas y universales. La veo de nuevo en la Embajada de Cuba en México, celebrando el 26 de julio, pues Calixta, que nació en Filadelfia, en 1905, de padre cubano (señor Calixto Guiteras, + 1927) y madre norteamericana (señora Marie Therese Holmes, + mayo de 1955), fue siempre solidaria con su patria antillana, defensora de las mejores causas de su pueblo. Eso, natural y culturalmente, caracterizaría en lo político a la hermana de Antonio Guiteras que, como la propia Cali, fue dirigente estudiantil y luchador contra la dictadura de Machado. Antonio fue asesinado en 1935 por Fulgencio Batista, a consecuencia de cuyos hechos Calixta y su madre escaparon a México, no sin que posteriormente la primera volviera a la lid política. Entretanto, aquí, Cali estudió Antropología.

Además de profesar la cátedra en la Escuela Nacional de Antropología e

Historia, la maestra Guiteras Holmes, que en la Universidad de La Habana había obtenido el doctorado en Filosofía, se desempeñó en la investigación de modo ejemplar.

En Veracruz estudió el sistema de parentesco huasteco y publicó sus resultados en 1948. Su monografía acerca de Sayula se imprimió en los Talleres Gráficos del Gobierno del estado de Veracruz (que en la última semana de este septiembre de 1988 han celebrado su primer centenario), editada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en 1952. Cuando Cali estudió Sayula, en mayo y junio de 1949, en octubre y noviembre del mismo año, en septiembre de 1950 y en enero de 1952, con el tiempo intermedio para el análisis y la redacción de los datos, la cabecera del municipio popoluca tenía más o menos tres mil habitantes y estaba a punto de sufrir una transformación decisiva, de manera que la obra no sólo es un documento etnográfico sino que también implica un testimonio histórico. En su oportunidad sirvió también al Proyecto de Antropología Aplicada a los Problemas Indígenas de la Cuenca del Papaloapan, del Instituto Nacional Indigenista.

En Chiapas, las pesquisas etnográficas de nuestra maestra fueron muy prolongadas, iniciándose en Zinacantan, en 1942, bajo la dirección de Sol Tax, entonces profesor visitante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Conforme a diversos proyectos, en su tiempo y caso, del Instituto Nacional Indigenista, la Universidad de Chicago y otras instituciones, estudió los sistemas de clanes y parentesco en Chenalhó, Cancuc, Chalchihuitán, etc. Publicaciones tempranas son "Clanes y sistemas de parentesco de Cancuc", 1947; "Organización social de tzeltales y tzotziles",

1948; "El calpulli de San Pablo Chalchihuitán", 1951.

Robert Redfield (Chicago: 1897-1958), antropólogo cultural, teórico del *continuum folk-urbano*, que en 1930 publicara su estudio *Tepoztlán, a Mexican Village*, y en 1941 *The Folk Culture of the Yucatan*, impulsó a Cali, desde septiembre de 1952, a que hiciera el inventario y el análisis de la visión del mundo de un indígena de los Altos de Chiapas. Ella aceptó con satisfacción. Después de una tentativa frustrada en Cancuc, comunidad tzeltal, nuestra etnóloga logró, con el apoyo de su viejo amigo Manuel Arias Sojom, tzotzil de San Pedro Chenalhó, a quien había conocido en 1944, año memorable, compenetrarse de la *Weltanschauung* pedrana. Con el propósito señalado trabajó de mayo a agosto de 1953, y de fines de 1955 al término de 1956, con su informante principal y buen número de miembros de aquella comunidad de habla y cultura. En 1953 había revisado sus conocimientos sobre la etnia, con base en los datos reunidos por ella a partir de 1944. Con la crítica y las indicaciones de Redfield y su autocrítica misma, Calixta fue, tesoneramente, redactando su obra. El resultado del proyecto se publicó con el título de *Perils of the Soul. The World View of a Tzotzil Indian*, The Free Press of Glencoe, Inc., Nueva York, 1961. El Dr. Redfield, que murió el 16 de octubre de 1958, alcanzó a leer el manuscrito de Cali en su fase avanzada, sin bien ya no pudo cumplir su propósito de escribir el prefacio en el que señalaría el valor particular que *Los Peligros del Alma* representa en la literatura antropológica, especialmente en la comprensión de la cultura, no sólo de los Altos de Chiapas, o mayance, o más ampliamente mesoamericana, sino de la cultura humana en su conjunto.

Nosotros, en la Universidad Veracruzana, publicamos en *La Palabra y el Hombre*, número 25, enero-marzo de 1963, a poco más de un año de la aparición del texto en inglés, el capítulo V, "Vida y carácter de Manuel Arias Sojom". Pensábamos dar a la estampa, en la colección "Biblioteca", *Los Peligros del Alma*. A la postre, con esa singularidad de los acontecimientos editoriales, fue el Fondo de Cultura Económica, en 1965, el editor integral. La más reciente edición mexicana se hizo en octubre de 1986. Hay también una impresión cubana y en noviembre próximo aparecerá la segunda (cuarta en castellano, si las contamos todas), con prólogo de Félix Báez-Jorge.

Hemos resumido apenas la contribución de la doctora en Filosofía, Calixta Guiteras Holmes, etnóloga fundamental, a la Antropología de México. Fallecida el lunes 19 de este moribundo mes, nuestra querida Cali nos deja valiosa herencia cultural. El canto fúnebre plasma sus virtudes y atesora su sombra.

En seguida, haré una breve lectura de páginas suyas. Antes de empezarla pido para la maestra, puestos de pie, un intenso minuto de aplausos en loa de su productiva existencia. Después de acercarnos a sus páginas, que debemos frecuentar, guardaremos el luctuoso minuto de silencio, responso callado ante lo irreparable...

Carlo Antonio Castro



Lámina 3. Las dos imágenes anteriores sobrepuestas para dar idea de la cabeza que resultaría del re-uso del altar 14